

Renacidos

en el agua



BENDICIÓN Y ASPERSIÓN DEL AGUA EN DOMINGO

Formulario III

El sacerdote invita al pueblo a la plegaria, con estas palabras u otras semejantes:

C. Queridos hermanos: Invoquemos la bendición de Dios, nuestro Padre, y pidámosle que la aspersión de esta agua reavive en nosotros la gracia del bautismo, por medio del cual fuimos sumergidos en la muerte redentora del Señor para resucitar con él a una vida nueva.

Después de una breve oración en silencio, el sacerdote prosigue, diciendo:

C. Oh Padre, que del Cordero inmolado en la cruz haces brotar una fuente de agua viva.

R/. Bendice y purifica a tu Iglesia.

C. Oh Cristo, que renuevas la juventud de la Iglesia en el baño del agua con la palabra de la vida.

R/. Bendice y purifica a tu Iglesia.



C. Oh Espíritu, que nos haces renacer de las aguas del bautismo como primicia de la humanidad nueva.

R/. Bendice y purifica a tu Iglesia.

C. Dios todopoderoso,
que por medio de los sacramentos de la fe
renuevas las maravillas de la creación y de la
redención,
bendice ✠ esta agua
y concede que todos los renacidos en el bautismo
sean mensajeros y testigos de la Pascua,
que se renueva...

*Terminada la bendición, el sacerdote toma el hisopo,
e rocía a sí mismo y, luego, rocía a los ministros, al clero y puede
recorrer la iglesia para la aspersion de los fieles.*

Mientras tanto, se canta un canto apropiado.

*Una vez acabado el canto, el sacerdote, de pie y de cara al pueblo,
con las manos juntas, dice:*

C. Que Dios todopoderoso nos purifique del pecado y, por la celebración de esta eucaristía, nos haga dignos de participar del banquete de su reino.

R/. Amén





COMISIÓN DIOCESANA PARA LA APLICACIÓN DE LA
ASAMBLEA SOBRE EL DOMINGO